



## Gracias a la UNAM conocí otra cultura



### Intercambio a Ginebra (Suiza)



#### EXPERIENCIA UNIVERSITARIA

#### SONIA VICTORIA ALCARAZ ENRIQUEZ

*Estudiante de noveno semestre de la Facultad de Derecho de la UNAM. Participante en el FDI Moot 2022 en Londres, Inglaterra y Movilidad Estudiantil 2024 en Ginebra, Suiza.*

Cuando pensé en irme a vivir a otro país era una idea que veía muy lejana; sin embargo, un día escuché sobre los intercambios que realizaba la UNAM y los convenios con universidades de muchos países en el mundo, y decidí investigar y acercarme a las áreas correspondientes. Efectivamente, es un proceso complejo, pero vale la pena.

Al momento de aplicar, nunca me imaginé cómo sería la experiencia de vivir en un país que no habla mi lengua, así como estar en una universidad con compañeros, compañeras y profesores de diferentes nacionalidades. Sin duda lograrlo sería un gran reto.

Yo, como estudiante de Derecho, decidí aplicar a la Universidad de Ginebra (Université de Genève) dada su ubicación y el país del que se trata. Al estar viviendo en Ginebra (de febrero a junio de 2024) tuve la oportunidad de conocer la sede de las Naciones Unidas (ONU), así como caminar por fuera de varias organizaciones internacionales tales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), la Organización Internacional de Trabajo (OIT), la Cruz Roja, entre muchas otras.

Vivir sola en otro continente es una experiencia que me ha ayudado a aprender más de mí y sobre todo de una cultura distinta. En lo relativo al sistema de educación, por ejemplo, tiene varias distinciones respecto a la Facultad de Derecho; el sistema suizo está basado en lecturas, que las y los profesores asignan semanalmente, para ser discutidas posteriormente en clase agregando comentarios de los puntos importantes.

Igualmente, tuve la posibilidad de practicar diferentes idiomas (inglés y francés). Debido a su ubicación, la mayoría de la gente es políglota, así que sorprendentemente muchas personas hablan español (o por lo menos lo entienden), al igual que alemán e italiano.

En el caso de la carrera de Derecho, las materias elegidas para mi intercambio son evaluadas únicamente con examen final; la mayoría de ellas, con exámenes orales, en los cuales te asignan uno o varios temas y debes desarrollarlos en un periodo de 15 minutos, utilizando lo visto en clase y en las lecturas.

Respecto a mis compañeros y compañeras, conocí gente de diferentes partes del mundo; por mi área de estudio y asignaturas elegidas, la mayoría eran europeos, no obstante también encontré personas de nacionalidad mexicana, de Latinoamérica y de Asia Oriental. La propia Universidad fomenta la convivencia con una organización estudiantil que realiza actividades de integración.

Al aplicar a este programa por conducto de la UNAM, se nos exime como alumnos del pago de colegiatura respecto de la Universidad a la que vamos, lo cual es muy conveniente considerando el nivel y la capacidad económica del país. Gracias a nuestra Máxima Casa de Estudios pude obtener una beca que me permitió solventar parte de mis gastos y aprovechar al máximo esta experiencia.

Antes de irnos de intercambio, la UNAM organiza un evento de convivencia entre las y los estudiantes seleccionados en este programa, actividad que permite conocer a otras personas que estarán en las mismas condiciones y atravesarán por momentos similares, así que mantenerte en contacto con ellos es de utilidad.

De igual forma, la UNAM ofrece un programa de acompañamiento psicológico (antes, durante y des-

pués del intercambio), debido a los cambios a los que como jóvenes nos enfrentamos, quizá por primera vez: alejarnos de la Facultad, de nuestros amigos, de nuestra familia y en general de nuestro país. Esto me permitió sentirme más segura, sabiendo que en caso de cualquier situación tenía la posibilidad de hablar con un especialista.

En cuanto al país, Suiza es un país muy seguro, la gente es amable y en esta región están acostumbrados a convivir con extranjeros. Análogamente, se realizan actividades al aire libre totalmente gratuitas que te permiten conocer a más gente, como conciertos, ferias de comida, hasta la *fan zone* de la Eurocopa, la Fiesta Nacional que es el 1o. de agosto, y el festival de relojes, el cual terminó con un concierto de acceso libre.





# Vida académica



Existen muchas bibliotecas de libre acceso, lo cual es muy favorable para estudiar y prepararte para las clases y los exámenes al final del semestre. Además, a partir de la pandemia, algunas clases son grabadas con la finalidad de que, en caso de no poder asistir, no te retrases con tus apuntes.

Al mismo tiempo, la Universidad otorga la posibilidad tanto de entrar de oyente a otras clases, por lo que como estudiantes tenemos la opción de aprender sobre otros temas, como de inscribirnos a clases de francés (para personas de todos los niveles).

Las materias que tuve oportunidad de cursar se encontraban enfocadas al ámbito internacional; analizábamos historia, problemáticas sociales en diferentes países, cómo éstas habían sido resueltas por otros gobiernos, su regulación, etc. Esto se complementaba con la participación de los y las compañeras que también estaban en el programa de intercambio, lo que permitía que cada persona pudiera exponer la situación en sus países. Esta es una de las grandes ventajas de asistir a universidades donde hay estudiantes de intercambio de diferentes naciones.

Suiza, al menos la ciudad de Ginebra, es verdaderamente una urbe multicultural, hay gente de muchas nacionalidades. Por ejemplo, la cafetería de la Universidad dedicaba una semana a un país; en el caso de

México, fueron dos semanas, mismas en las que se preparó comida mexicana (al estilo de ellos).

Al ser Ginebra una ciudad con una gran cantidad de organizaciones internacionales, muchas de las personas docentes trabajan o colaboran con estos organismos de alguna forma, lo que permite que tengan un criterio aún más internacional, debido a todos los casos en los que han participado o aconsejado a las partes, incluso a árbitros o jueces.

La ciudad tiene una ubicación geográfica muy favorable; debido a la red de trenes con la que cuenta Suiza, resulta más sencillo poder transportarse dentro del país, ya sea mediante los viajes que ofrecía la asociación estudiantil de la universidad o por nuestra cuenta.

Vivir sola en otro país verdaderamente es un reto, sin embargo, es una experiencia que recomiendo ampliamente, porque además de conocer la cultura y educación de un país completamente distinto, te permite conocer personas de otras nacionalidades de diferentes partes del mundo, así como adaptarte a una dinámica muy particular, salir de tu “zona de confort” y enfrentar retos que nunca hubieras imaginado.

Asimismo, sirve para poner a prueba tu capacidad de adaptación a un entorno por completo ajeno al

que estás acostumbrado: integrarte a otra sociedad, aprender a trasladarte y transportarte para llegar a lugares desconocidos, agilizar la mente con el fin de hablar diferentes idiomas en un mismo día, socializar con gente de múltiples países y aprender de sus culturas, experimentar una gastronomía especial, entre muchas otras actividades cotidianas.

Otro elemento muy importante es el idioma, el cual fue un gran reto porque nunca había estado en una situación en la que todas mis materias estuvieran en inglés, además de que cada profesor y compañeros tenían acentos absolutamente diferentes. Este desafío te permite desarrollar aún más tus capacidades de comunicación y de escucha, al igual que acostumbrarte a varios acentos y a un vocabulario más especializado y técnico para las clases. Hoy en día nos enfrentamos a un mundo globalizado y es fundamental desarrollar estas habilidades, ya que en cualquier momento serán grandes herramientas que nos faciliten la comunicación con personas de variadas nacionalidades y el crecimiento en el campo laboral.

Un punto que me impresionó fue cómo se mueve la gente de edad avanzada en la ciudad, están acostumbrados a salir a caminar o a tomar el transporte público, visten con un estilo muy moderno, platican con la gente y saludan de manera muy amable, y generalmente están solos o se acompañan entre ellos. Ellos ven la etapa de la vejez de una manera muy especial, continúan haciendo su vida de manera normal o por lo menos tratan de hacerlo así, adaptándose a las nuevas tecnologías de una manera muy natural.

Esto me hizo reflexionar mucho acerca de mi futuro, cómo la edad no es un impedimento para seguir avanzando. De hecho, un día asistí a una presentación de danza contemporánea, en la cual había jóvenes y personas en edad avanzada, pudiendo participar sin ninguna limitación.

Este país trabaja día a día en el fortalecimiento de una sociedad diversa, incluye a todas las personas, sin importar su aspecto físico, edad, preferencias sexuales, o cualquier otro factor, ya que como ciudad que recibe gente de muchas partes del mundo con culturas, creencias y tradiciones heterogéneas, que en algún punto pueden llegar a ser tan diferentes, trata de organizar eventos en los cuales las diferencias pasen a un segundo lugar.

Una de las mejores experiencias que tuve durante esta movilidad fue estar en contacto con la naturaleza,

Suiza se destaca por tener paisajes impresionantes, de hecho desde la ventana de mi habitación podía ver un poco las montañas, al igual que al caminar hacia la escuela e incluso en los trenes para poder transportarme a otras ciudades. Sin duda, ver esos paisajes permite tener un contacto mayor con la naturaleza y con nosotros mismos, dejar de lado por un momento todas nuestras preocupaciones, así como nuestros aparatos electrónicos, y admirar un poco nuestro planeta, la flora y la fauna. Verdaderamente, ver todo eso posibilita que te puedas sentir más tranquilo y consciente de tu entorno.

Gracias a la UNAM y a la Facultad de Derecho tuve la gran oportunidad de vivir una experiencia única, involucrarme en una sociedad distinta, poner a prueba mi formación en relación con idiomas diferentes a mi lengua materna, así como mis conocimientos de la carrera, porque al tener el mismo sistema jurídico de derecho civil, considerando que México ha construido su sistema tomando como base algunos sistemas jurídicos europeos, me permitió aplicar los saberes que he adquirido durante mis estudios universitarios, además de comparar nuestra regulación respecto a la regulación de diferentes países europeos, principalmente. En verdad fue para mí una experiencia extraordinaria.